

Llegamos a Ustedes en medio de una situación incierta y difícil en el ámbito internacional y nacional.

La guerra infligida por Rusia a Ucrania no logra encontrar caminos de solución, a la vez que se demuestra, al pasar del tiempo, que el argumento de las armas no resuelve los problemas en curso, sino que, por el contrario, produce más sufrimiento y afecta la vida del mundo entero. Incluimos en este número la reflexión de Marie Dennis, luchadora incansable por la paz, sobre cómo este conflicto muestra que es necesario rechazar que la guerra pueda ser una opción justa. Por otro lado, el uso de las armas ha entrado en la vida cotidiana de quienes quieren protegerse, tomar la justicia por sus manos, desahogar su frustración o afirmar sus creencias. Los recientes hechos ocurridos en Estados Unidos nos demuestran que no estamos avanzando como humanidad en comprender que la violencia no resuelve los problemas sino que causa más sufrimiento y muerte.

En nuestro país, la incertidumbre política se instala y convive con una manera de actuar de los poderes del Estado que naturalizan conductas, decisiones y acuerdos que sólo se explican por la defensa de intereses particulares, incompatibles con la búsqueda del bien común y marcados por la corrupción. Ello tiene consecuencias graves en la vida cotidiana de las grandes mayorías que ven cada vez más afectada su economía por la guerra y por la incapacidad e indiferencia de las autoridades. El artículo de Gonzalo Gamio, *¿Hacia dónde mirar?*, aporta un análisis valioso al respecto, y el comunicado de la Conferencia Episcopal Peruana reproducido en *Documentos* es un claro llamado de atención. Por su parte, la mayoría de medios de comunicación no cumplen a cabalidad su deber de informar verazmente y dar elementos para un discernimiento de lo que está ocurriendo. Lamentablemente, la mediocridad gana terreno como subterfugio para no cumplir con su rol de manera responsable. El mensaje del Papa por el Día Mundial de las Comunicaciones, que se acaba de celebrar, aporta líneas orientadoras al respecto. Lo reproducimos igualmente en *Documentos*.

En medio de estas sombras hemos tenido luces que fortalecen nuestra convicción de que es posible la fraternidad entre los seres humanos. Nos lo ha recordado con toda la fuerza de su testimonio

la beatificación de Agustina Rivas, religiosa peruana asesinada por Sendero Luminoso en 1990. Gustavo Gutiérrez escribe sobre su enorme generosidad y capacidad de entrega. También se ha celebrado la canonización de Carlos de Foucauld que hace más de un siglo dio testimonio de su fraternidad radical en medio del pueblo tuareg de África. Rocío Valdeavellano escribe sobre su valiosa trayectoria.

En el ámbito eclesial se ha dado a conocer en marzo el importante documento del Papa sobre la reforma de la Curia. Edmundo Alarcón nos entrega un cuidadoso análisis de esta propuesta de gran significación para la vida de la Iglesia. Por su parte, Juan Bytton nos propone reflexionar sobre la sinodalidad en medio del conflicto y Juan Miguel Espinoza sobre ella como ocasión de conversión.

Aunque ha sido una noticia triste e inesperada la partida de dos grandes testigos del seguimiento de Jesús, Paul Farmer y Antonio Villalobos, recordamos su trayectoria y su ejemplo. El Dr. Farmer, médico norteamericano, trabajó incansablemente y con una dedicación cercana y cálida por la salud de los más pobres del mundo. Incluimos una nota sobre su extraordinario trabajo, incluso en el Perú, y el testimonio de Steve Reifenberg, colega suyo. Antonio Villalobos, antropólogo y laico peruano, acompañó pastoralmente de manera incansable a jóvenes y comunidades campesinas, primero de La Libertad y del Sur Andino de nuestro país, después. Miguel y Flor Cabrera escriben sobre su caminar.

El campo educativo ha sufrido reveses importantes en estos últimos meses en el Perú, por medidas aprobadas en el Congreso o implementadas por el Ministerio de Educación, que afectarán la calidad de la educación superior y, en el caso de la educación escolar, también recortan las materias a incluir en el curriculum y obstaculizan el reconocimiento de nuestros pueblos andinos y amazónicos. Incluimos un *Informe* y los comunicados del Consorcio Ignaciano de Educación y el de la Iglesia luterana del Perú al respecto.□